

Aguascalientes, Ags, mayo 11 de 1998.

Enrique:

me dió un enorme gusto el hecho de que tu salud, querido maestro, haga mejorada y te encuentres ya re establecido. Por acá en estas tierras aguascalidenses mi compañera (Elvira) y mis dos hijos (Panex era de 6 años cuando lo conociste; hoy tiene 20) también están bien.

Hace más de una década que no había buscado contacto con los camaradas que militamos en OIRE-LM. Confiesote que nunca asimilé el tránsito de nuestro proyecto político-partidario al neocardenismo y mi traslado a estas tierras fue una suerte de exilio voluntario donde asomé como programa de vida (lo más radicalmente que te puedas imaginar) la construcción de mi familia. Acazo este proceso nunca lo pueda dar por concluido pero hasta el momento, creo que podrás hablar de cierto éxito en la empresa. Sólo el tiempo puede darnos un balance definitivo.

En el aspecto político, allá por 1992 Beto Anaya me invitó a sumar fuerzas en torno al P.T. pero en sólo

dos semanas pude constatar que el eje de tal proyecto pasaba por Bucareli y tenía su ancla en Los Pinos con Salinas de Gortari. Así que, más rápido que aprisa, cortamos (el plural se refiere a mi familia toda) con este engendro.

Y me dedigé al trabajo asalariado.

Dando clases en escuelas primarias, en la Normal Superior de Ags. y en la Univ. Pedagógica del Edo; y hasta con chiquitines de preescolar.

Comprenderás que en provincia el tiempo tiene una dimensión diferente al de la Cd. de México, amén que sin militancia política, pues más amplio es el margen para actividades académicas y culturales. Hice una licenciatura y recién estoy concluyendo una maestría, ya con el ojo puesto en un doctorado. Y es en esta perspectiva donde tu obra se me hará revelado* en un primer plano por la rigurosidad

*en el sentido de revelación heideggeriana.

losófica de tus construcciones teóricas.

He puesto la vista, para el doctorado, en la ingente tarea de abrir campo a una teoría científica unificada de la educación. Te adjunto el proyecto de investigación que perfilé para este propósito. La inquietud se originó desde el trabajo experimental que diseñé en mis estudios de maestría en tecnología educativa y te envío un ejemplar de la tesis con base en la cual opté por el grado.

Podrás advertir, después de ojear estos materiales, que toda mi reflexión es eminentemente praxiológica. Y no podría ser de otra manera, pues todas mis referencias son desde el lugar que ocupo como sujeto social: profesor en educación pública.

La empresa que ahora intento, sin embargo, ya no puede limitarse a este horizonte. Debo explorar la lucha de clases "desde la teoría" como gustas en definir al trabajo filosófico, siguiendo, si no me e-